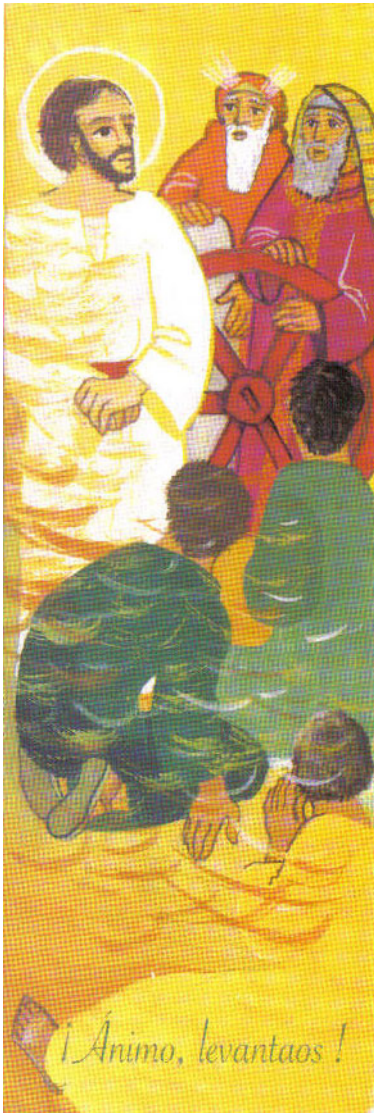




DOMINGO 2º CUARESMA



Bilboko
Elizbarrutia
DIÓCESIS DE BILBAO

¡ÁNIMO, LEVANTAOS!

Buenos días/tardes Señor. Tú sabes cuánto me canso, y muchas veces qué pronto, de caminar por tus sendas... me resultan un subir montañas... más confío, y sé, que tú siempre ofreces oasis, remansos de paz y luz que hagan más fácil el vivir como uno/a de tus seguidores.

Me suena que algún teólogo ha dicho que la espiritualidad cristiana pasa por vivir la experiencia de tres montes: el Monte de las bienaventuranzas, el Tabor y el Calvario.

Así que ahora me dispongo a gozar pues me llevas al Tabor en mi cansado caminar.

+ En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

+ *Ven, Espíritu Santo, ilumíname el corazón.*

Tú que reposaste sobre Jesús en el monte, ven también sobre mí. Concédeme la gracia de "subir al monte" de la oración, y sin dejar de lado las preocupaciones del valle bajar luego con más ánimo. Ábreme los ojos para contemplar la belleza de Jesús en quien te vuelcas, echa unas gotas de colirio de fe en mi mirada cansada, mi visión limitada por el pecado y las preocupaciones. Que pueda escuchar hoy la voz del Padre que me dirá: "Este es mi Hijo amado, escuchadlo". Hazme dócil a la Palabra de Jesús, dispuesto a seguirle incluso cuando el camino se hace difícil.

Me dispongo a escuchar; silencio, postura cómoda, música que me vaya situando en ambiente, ¿enciendo una vela?

<https://www.youtube.com/watch?v=fhoPUvV9XYo&t=4s>

Y ahora acojo/escucho gozo con la palabra de vida y esperanza

Génesis 12, 1-4a

*En aquellos días, el Señor dijo a Abrán: «**Sal de tu tierra y de la casa de tu padre, hacia la tierra que te mostraré.** Haré de ti un gran pueblo, **te bendeciré**, haré famoso tu nombre, y será una bendición. Bendeciré a los que te bendigan, maldeciré a los que te maldigan. Con tu nombre se bendecirán todas las familias del mundo».*

Abrán marchó, como le había dicho el señor.

MATEO 17, 1-9



Seis días más tarde Jesús tomó consigo a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan y se los llevó aparte a **una montaña alta**. Se **transfiguró** delante de ellos, y **su rostro resplandecía como el sol**, y sus vestidos se volvieron blancos como la luz.

Y se les aparecieron **Moisés y Elías conversando con él**.

Pedro, entonces, tomó la palabra y dijo a Jesús: «Señor, **¡qué bien se está aquí!** Si quieres, haré tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías».

Todavía estaba hablando cuando **una nube luminosa** los cubrió con su sombra, y **una voz** desde la nube decía: «**Éste es mi Hijo, el amado, mi predilecto. Escuchadlo**».

Al oírlo, los discípulos **cayeron de bruces**, llenos de espanto. Jesús se acercó y, tocándolos, les dijo: «**Levantaos, no temáis**».

Al alzar los ojos, no vieron a nadie más que a Jesús, solo.

Cuando bajaban de la montaña, Jesús les mandó: «No contéis a nadie la visión hasta que el Hijo del hombre resucite de entre los muertos».

https://www.youtube.com/watch?v=ihGuBpnW1AM&list=RDihGuBpnW1AM&start_radio=1



1. Para comprender el texto.

Llama la atención eso de “seis días después”. ¿Después de qué? Del diálogo en que Jesús anuncia su intención de subir a Jerusalén, con la consiguiente resistencia de Pedro y los apóstoles que no lo tienen nada claro. Hace falta aclararse unos y confirmarse en su decisión Jesús. Para ello retirarse a “un monte alto” (monte lugar de las manifestaciones de Dios) y allí dialogar con la ley de los profetas (Moisés y Elías) y ¡aclararse!: el camino elegido y su forma de entenderse como Mesías es lo que Dios quiere.

Estamos ahora ante una “teofanía” (manifestación de Dios): el monte, la nube que les envuelve y sobre todo la voz: Este es mi hijo: ESCUCHADLE.

Si nos fijamos en los apóstoles: riesgo: “qué bien se está aquí” ... pero hay que bajar a la realidad y seguir el mismo camino de Jesús. Y se asustan, tienen miedo más Jesús, una vez más, “Levantaos, no temáis”.

2. Qué me está queriendo decir Dios hoy y ahora con esta palabra. ¿Una llamada urgente a “volver a Jesús”, a escucharle, a dialogar con El ... a cuidar la oración... a no tener miedo a escucharle en mi interior tal cual es y no según mis imágenes... a buscar momento de calma y sosiego pero no para “evadirme de la realidad” sino, por así decirlo, para repostar para proseguir el seguimiento, para fortalecer mi ser solidario, fraternal, de servicio y cuidado... para bajar del monte... pues la experiencia oracional no me aleja del servicio a los más necesitados... sino que ratifica, como a Jesús, en ese camino de vida que es donación?



3. ¿Qué me está provocando esta palabra, qué me brota decirle al Señor en mi hoy personal y en el de mi Iglesia?

¿Una llamada a reconocer que con el agua sucia de la bañera (tanta preocupación por la doctrina, tantas devociones, tanta novena) se nos ha escapado el situar la escucha de la palabra en el centro de nuestra vida cristiana? ¿Necesito, necesitamos reconocer –y también rectificar- la poca dedicación al estudio de la palabra? ¿Me viene a la mente el aviso del papa el otro día al clero de Roma: “Es urgente

volver a anunciar el Evangelio: esta es la prioridad”?

4. ¿Hay algo que esta palabra me llama a hacer personal y comunitariamente?

¿Dedicar cada día un tiempo a leer el evangelio del día con algún comentario? ...¿Leer algo que me ayude a formarme en este aspecto¹? ¿Proponer/activar algún grupo de lectura compartida de la Biblia?

¿Organizar algunos encuentros sobre la Biblia?

Termino con el salmo de la liturgia del domingo **Salmo 32, 4-5. 18-19. 20 y 22**

https://www.youtube.com/watch?v=Hz0B3So8RTQ&list=RDHz0B3So8RTQ&start_radio=1

Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti.
La palabra del Señor es sincera, y todas sus acciones son leales;

él ama la justicia y el derecho, y su misericordia llena la tierra. **R.**

Los ojos del Señor están puestos en sus fieles, en los que esperan en su misericordia, para librar sus vidas de la muerte y reanimarlos en tiempo de hambre. **R.**

Nosotros aguardamos al Señor: él es nuestro auxilio y escudo. Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti. **R.**

Y puedo terminar acogiendo estas canciones de dos mujeres que tienen mucho que decir:

https://www.youtube.com/watch?v=iEyV_9UUOnI&list=RDIEyV_9UUOnI&start_radio=1 Marcela Gándara “Tu palabra”

https://www.youtube.com/watch?v=oXiTvtSe9DY&list=RDoXiTvtSe9DY&start_radio=1 Salomé Arricibita. Tu Palabra

oyentes de la Palabra ¡enhorabuena!

¹ El libro “Invitación a la Biblia” de González Faus..... merece la pena.

El contraste paciente.

Obispos. Cuaresma pascua 2025

Iglesia que busca su orientación en la Palabra

128. La vida cristiana se fundamenta en la escucha atenta de la Palabra de Dios. Como afirmaba san Jerónimo, *ignorar las Escrituras es ignorar a Cristo*. En la Palabra encontramos no solo el rostro divino revelado en Jesús, sino también la medida de nuestra propia existencia y el camino hacia la santidad que Dios nos propone a cada uno. Las comunidades cristianas contrastan constantemente su vida con la Palabra, encontrando en ella luz para el discernimiento y guía en sus decisiones. No es una referencia más entre otras, sino la orientación primaria que ilumina todo nuestro caminar como Iglesia.

129. La renovación eclesial que necesitamos pasa necesariamente por redescubrir la centralidad de la Palabra de Dios. Esto implica fortalecer la animación bíblica de toda la pastoral, dar mayor relevancia a la liturgia de la Palabra en nuestras celebraciones eucarísticas y promover el acceso a los textos sagrados a través de diversos medios, incluyendo las nuevas tecnologías.

El objetivo es que cada creyente pueda encontrar en la Palabra de Dios el alimento cotidiano para su vida espiritual y la comunidad eclesial la luz que oriente su misión en el mundo. Este acercamiento a la Escritura no debe reducirse a un estudio académico. Necesitamos entrar en diálogo vital con la Palabra viva que, si es auténtico, nos debe interpelar. Los grupos bíblicos, la *lectio divina* compartida y los momentos de oración con la Palabra son espacios privilegiados donde la comunidad aprende a escuchar lo que el Espíritu dice hoy a las Iglesias. En un mundo saturado de palabras vacías y mensajes efímeros la Palabra de Dios ofrece un fundamento sólido para construir vida personal y comunitaria. Su escucha atenta y orante nos ayuda a discernir los signos de los tiempos y a responder con fidelidad creativa a los desafíos que enfrentamos como Iglesia. Solo una comunidad que se deja moldear y orientar constantemente por la Palabra puede ofrecer un testimonio convincente del Evangelio en medio del mundo.

